

## **Intervención de Luis Eduardo Garzón, alcalde mayor de Bogotá.**

Estas son las intervenciones que me agradan porque son profundamente solidarias. Todo lo han dicho ustedes y a uno sólo le toca decir: bienvenidos, bienvenidas a Bogotá.

Quiero hacer sólo tres reflexiones: gracias por escoger esta ciudad. Creo que la ciudad huele a libro por todos los costados. Ese liderazgo que se ha ejercido desde la Secretaría de Cultura y Recreación, de la doctora Martha Senn y su equipo, nos ha colocado a la altura, no solamente de haber conquistado, ganado, haber recibido el galardón de Bogotá Capital Mundial del Libro, Premio UNESCO 2007, sino también el esfuerzo y los retos que eso significa. Ni más ni menos, este es un ejercicio hecho en medio de la extraordinaria agitación y actividad que estamos desarrollando, y en el marco de algo que se ha empezado desde hace poco; desde el pasado mes de abril, y terminaremos todo este proceso hacia noviembre. El Elogio de la lectura, en este marco vamos a tener al maestro Saramago, a Laura Restrepo, el próximo 9 de octubre, y a muchos otros escritores y escritoras.

Además, hemos hecho un gran énfasis en que esta capitalidad mundial del libro, evidentemente no nos la ganamos en un bingo. La hemos ganado como producto del esfuerzo de la Bibliored, que recibe 400.000 usuarios por mes; la red de todos los colegios públicos, que nos permite fortalecer las ofertas de las bibliotecas; el Libro al Viento, que fue desarrollado antes de la administración de la doctora Laura Restrepo, y que hoy cuenta con más de 1.300.000 ejemplares colocados en todo el escenario de la ciudad con una gran capacidad de devolución. Es muy importante haber logrado que la devolución esté llegando casi al 40 por 100. Esto nos parece un hecho supremamente significativo, y más ahora que este programa no sólo va a estar en Transmilenio, sino también en las cárceles, comedores comunitarios, estadios, etc.

Por eso les agradecemos enormemente; por lo que significa, este gesto de haber considerado que el escenario de la II Acta Internacional de la Lengua Española pudiera ser posible aquí en Bogotá.

La segunda reflexión, el segundo referente es percibir lo que significa esa responsabilidad social, desde el punto de vista financiero-empresarial, con el mundo no sólo de la lucha contra la pobreza, por lo social, sino también vinculando un elemento que es absolutamente social, como es el mundo de la cultura y en particular aquí, el mundo del libro.

Cajasol, muchísimas gracias. Gracias también al grupo de Andalucía y al Gobierno español, porque, en nuestra opinión, eso es lo que compete y corresponde al sector empresarial, que no solamente debe ver 'P y G' (pérdidas y ganancias), sino también cuál es su nivel de vinculación con los problemas de orden social, sobre todo haciendo que poblaciones vulnerables accedan al libro. Esa cifra que ha presentado hoy la doctora De Norden, que es impresionante, en términos de la concentración de las librerías, supone un reto supremamente importante no sólo para Colombia sino a nivel mundial.

Por todo eso les digo a ustedes: muchas gracias por haber permitido que este evento se hiciese en Bogotá. Espero que de hoy al viernes se pueda desarrollar todo lo que ustedes quieren.

Y la tercera reflexión es la que más me ha impresionado. William: llegaré a romper el televisor. Téngalo por seguro, y sobre todo cuando son los noticieros, y tienen que hablar de la alcaldía de Bogotá, lo romperé con mucha más fuerza. En ese sentido, bienvenidos, bienvenidas, les deseo lo mejor de lo mejor y espero que pasen de aquí hasta el viernes en un ambiente que ha convertido la ciudad, no por mí, sino por muchas razones y desde hace mucho tiempo, en un espacio profundamente vinculante, incluyente y atractivo para hacer en él este tipo de eventos.

Bienvenidos, bienvenidas.